

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACION DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE BILBAO
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XIV

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre;
Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado,
en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

Bilbao, 31 de Agosto de 1907

Puntos de suscripción.—En Bilbao en la Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Redacción y Administración, á nombre de Ildoro Acevedo, Fernández del Campo, 16, «Tipografía Popular».

NÚM. 666

Número suelto, 5 céntimos

Edición de Bilbao

¡INSTRUÍOS!

¡La felicidad! ¿En qué consiste esa iluminación? ¿En el amor? ¿En la salud? ¿En la riqueza? ¿De qué sirve que un hombre encuentre todas esas fortunas, si por cada hombre que las posee hay un millón de hombres que no las tiene?

Ha de nacer el primer dichoso cuando muera el último desgraciado.

Apasionados y millonarios sibaritas que en el bajo egoísmo os juzgáis enteramente, completamente felices, para aumentar más vuestra felicidad, os dedico el siguiente idilio gracioso, escogido ahora y al acaso de entre muchos otros que suceden en el bajo paraíso terrenal.

La plaza está desierta. La noche es fría como el hielo. Y cuando los perros duermen cerca de las estufas, hay allí una criatura humana que duerme en las piedras de la acera.

Es un mendigo, es un ladrón.

De día pide limosna, de noche la exige. A la hora de la misa se encuentra á la puerta de las iglesias, es el mendigo; á la hora del crimen se encuentra en la esquina de las calles, es el ladrón. De día lleva muletas, de noche lleva navaja.

Vedlo. Es una ignominia envuelta en un harapo. Cayó allí como un fardo de miseria, estúpida y brutalmente, mascando.

¿De dónde viene ese hombre? De la prostitución, del lodo anónimo. Entró en la vida por el eje de una rueda y ha de salir de la vida por el cuchillo de una guillotina. Salió de un vientre como un sapo de una piedra.

La madre, cuando lo dió á luz, no vió el fruto de su amor; vió la prueba de su crimen. Lo escondió en el misterio como el asesino esconde á su víctima.

¿Y el padre? ¿Sería un príncipe ó un huésped de la cárcel? Es indiferente. En ambos casos un bandido.

¿Y de esto qué le importa á él! Es un fruto del calor, un fruto podrido. Viene de la miseria y va para la horca.

A los diez años conocía todos los vicios, ignoraba todas las virtudes. En la época en que los niños roban nidos, él robaba relojes. Precocidad.

Cuando los otros ángeles, ya él era un granuja. En la edad en que se aprende á leer, él aprendía á vagar.

Los prejuicios y los crímenes buscan cerebros analfabetos, como los murciélagos y los chacales buscan los subterráneos y la obscuridad. Hay más luz en las veintiocho letras del abecedario que en todas las constelaciones del firmamento.

No tuvo madre, no tuvo padre, no tuvo educación, no tuvo escuela. Germinó como una planta venenosa. ¡El alma ensangrentada de miseria tiene estas generaciones espontáneas!

A los quince años dejó de ser granuja para comenzar á ser ladrón. Ya no robaba ropa en los lavaderos, robaba dinero de los chalecos. Al principio entraba por las puertas, después llegó á entrar por los tejados.

Progresó de tal modo, que en la edad en que se recibe en la iglesia la primera comunión, él recibía del tribunal la pri-

mera sentencia. Seis años de prisión: una educación en la ladronera. Cuando entró llevaba una ganzúa, cuando salió trajo una navaja. Fué granuja y volvió tigre. La prisión engulló un pillo y vomitó un asesino. Lo perfeccionó en el robo y lo aleccionó en la navaja.

De entonces en adelante distribuyó su tiempo de este modo: tres años en las cárceles y tres meses en la taberna. Un asesino sale muchas veces de una botella. ¡El vino es propiedad tan caliente... combinado con la sangre.

A la bebida siguió la indigencia, el *delirium tremens*. En aquel cerebro de perversidad pasó un terremoto de locura.

Por fin ahí lo teneis. Y mañana á estas horas ¡quién sabe! estará tal vez en una guillotina, dentro de una cueva, ó en el fondo de un río. El cuchillo, la miseria y el suicidio se lo disputan entre sí: tres buitres á espera de un cadáver.

**

Filántropos sociales, respondedme: Vuestros estadísticos dicen: la instrucción disminuye la perversión, es decir, el alfabeto disminuye el crimen. El crimen es una dolencia del alma, como una neumonía es una dolencia de los pulmones.

Para la dolencia hay un remedio y para el envenenamiento un antídoto. ¿Cómo se deja muy abajo á una cárcel? Poniéndola en competencia con una escuela. El profesor ha de eliminar al carcelero.

La luz absorbe los miasmas de los espíritus como los miasmas de los pantalones. En el hombre hay dos cosas: el instinto, que es un ciego, y la conciencia que es un faro.

Las conciencias son las centinelas de los instintos. La razón es el domador de los apétitos.

¿Cómo se hace la separación? ¡Iluminando las calles! No; iluminando los cerebros. El grillete castiga á los asesinos. No indemniza, vengá.

Ahora bien; las estadísticas, con la exactitud precisa del termómetro, os declaran que la instrucción hace bajar la criminalidad cincuenta, cuarenta, veinte por ciento que sea; si ellas os afirman, repito, esa verdad indiscutible, respondedme claramente la pregunta que os hago.

Dentro de una cárcel hay cien analfabetos. Si la sociedad les hubiese enseñado á deletrear, esos cien crímenes quedarían reducidos á ochenta. ¿Quién es, pues, responsable por los otros veinte? La sociedad.

Si no admitís la conclusión, romped las estadísticas; si la admitís, como creo, haréis lo siguiente:

Hay un Jurado instituido para juzgar un asesino analfabeto. La sentencia debe ser esta:

Considerando que las fieras no pueden andar en libertad por las calles;

Considerando que la miseria del criminal fué un incentivo para el crimen;

Condenamos al monstruo á ser metido en una jaula;

Condenamos al ignorante á ser metido en una escuela;

Y condenamos al inteligente á ser metido en un taller.

Dad en la prisión un alfabeto y una herramienta.

Pero considerando que si la sociedad hubiese dado un *a b c* al ignorante y un oficio al mendigo, la suma de ignorancia con la de miseria no produciría este resultado; el crimen;

Considerando que la sociedad fué la causa y el bandido fué el efecto,

Condenamos á la sociedad á que dé instrucción á todos los niños y de trabajo á todos los hambrientos, aplicándose más á evitar los asesinatos que á regenerar á los asesinos.

GUERRA JUNQUEIRO.

(Traducción de Marco Emilio.)

EL TRIUNFO DE LOS FEDERADOS

Hoy sábado, á las diez de la noche, se servirá en el café Colón el anunciado té en honor de los obreros pertenecientes á la Federación local que han sido premiados en el Certamen del Trabajo.

Para que nuestros lectores puedan formarse una idea de la importancia del triunfo obtenido por dichos compañeros, publicamos á continuación la lista de los premios que alcanzaron:

Primeros premios.—Claudio Verdugo, tallista; Hilario Rodríguez, mecánico; David Revuelta, bronceista, y Ezequiel Bermejo, relojero.

Segundo premio.—Simón Arrugaeta, mecánico.

Tercer premio.—Eladio Campo, bronceista.

Cuartos premios.—Manuel Peláez, marmalista; Francisco García, mecánico; José Zúñiga, moldeador, y José Molinuevo, forjador.

Quintos premios.—Francisco Azcue, bronceista, y Lino Jimeno, tipógrafo.

Diplomas de mérito.—José Pipaón, mecánico, y José Macazaga, impresor.

Premios adicionales.—Juan Ubierna, ebanista; Alfredo Achúcarro, tallista; Lucas Ausín, mecánico; Isidoro Arbide, moldeador; Raimundo Sebastián, bronceista, y Francisco Puertas, mecánico.

Como ya hemos dicho la semana pasada, todos los primeros premios del Certamen, absolutamente todos, han recaído en compañeros de la Federación de Sociedades Obreras de Bilbao.

Otro dato que avalora el triunfo alcanzado por los obreros federados: de 22 que concursaron, 20 sacaron los premios de que hacemos mención.

El acto de homenaje hacia ellos que se verificará esta noche promete verdadera importancia, dado el entusiasmo que reina y el número de tarjetas que para concurrir á él se ha pedido ya á la Comisión organizadora. El precio de cada tarjeta es 60 céntimos.

Croniquilla local

Con el volcán artificial que se quemará esta noche en Archanda y el concurso de natación que se verificará mañana en la ría se terminan los festejos de este verano en Bilbao.

Poco han valido los tales festejos. Aunque sea doloroso, hay que confesar que si no hubiera sido por las corridas de toros apenas si hubiesen venido forasteros á esta villa.

Únicamente el Certamen del Trabajo es lo que cabe aplaudir de todo el programa de las fiestas veraniegas. Y decimos que únicamente ese Certamen porque el festival musical que se celebró en la Plaza de toros resultó, como no podía por menos, muy aburrido. ¡Cualquiera aguanta pacientemente, una tras

otra, nada menos que á quince bandas de pueblol...

Con lo que costó ese festival, pudo organizarse la Comisión de festejos un concurso como aquel de tan grato recuerdo que se celebró hace dos años, y con motivo del cual hubimos de deleitarnos oyendo magníficas bandas francesas y alguna notabilísima española.

Y menos mal que en las romerías populares, así diurnas como nocturnas, no ocurrió ningún suceso sangriento, dato que registramos con verdadera satisfacción, pues revela que la gente se va dando cuenta de que para expansionar el espíritu no es preciso armar bronca con nadie. Sobre todo la romería de la calle de las Cortes y Plaza de la Cantera, de la que se temía algo desagradable, fué un modelo en esta clase de diversiones, por lo que merecen un aplauso los vecinos de aquel distrito que se cuidaron, al propio tiempo que de la organización de la fiesta, de que terminara ésta en santa paz.

Veremos si para el año próximo se portan con más decencia los comerciantes, que son los que realmente se benefician de las fiestas del verano. Este año «se van de rosas». Ni siquiera se les admitió, é hizo perfectamente en ello la Comisión municipal, las doscientas pesetas con que los muy desahogados querían contribuir á las fiestas que mañana terminan.

Ya cantó la gallina *El Noticiero Bilbaíno*. El acuerdo del Ayuntamiento obligándole á rectificar aquel error que cometió al dar cuenta del escrito dirigido por los empresarios de espectáculos á la Comisión provincial surtió su efecto. Al fin declara lo siguiente *El Noticiero Bilbaíno*:

«Días pasados, en la última sesión celebrada por el Municipio, se trató, según parece, de comunicar á *El Noticiero Bilbaíno* sus deseos de que se insertase una rectificación referente al extremo afirmado de haber sido remitido previamente á informe de la Corporación municipal el escrito elevado por los empresarios á la Comisión provincial sin adoptar acuerdo alguno.

Sostiene el Ayuntamiento, por el contrario, que la Comisión provincial adoptó en primer término el acuerdo de suspender el apremio, pasando luego el escrito á informe del Ayuntamiento.

Como se indicó hace días que el deseo del Ayuntamiento iba unido á una amenaza para *El Noticiero*, en manera alguna hemos querido acceder á tales propósitos mientras pudiera creerse que obrábamos bajo la menor presión. La independencia de nuestro diario en su dilatada vida no puede doblegarse á imposiciones de ningún género, vengán de donde vinieren.

Hemos esperado algunos días, y la comunicación del Municipio no ha llegado á nuestro poder, ni creemos que llegará.

Únicamente bajo este concepto, es decir, sin que exista amenaza ni imposición alguna, accedemos, por nuestra libérrima voluntad, al deseo del Ayuntamiento, en prueba de absoluta imparcialidad y para que nadie crea que nos hallamos frente á la representación de la villa en este odioso asunto.

En tal sentido exponemos cómo se da por exacto que la Comisión provincial suspendió el apremio dispuesto por el Municipio, ordenando que pasase el escrito á informe de aquella Corporación.»

Hemos copiado el suelto íntegro para que se vea la forma en que *El Noticiero* reconoce su plancha.

Lejos de revelar habilidad, lo que hace *El Noticiero* es descubrir una vez más la mala fe que le guía en cuantos asuntos revisten carácter popular.

¡Pobre *Noticiero*! Desde que ha empezado a extremar la defensa de los caciques de Vizcaya, nada le sale á derechas.

El gobernador civil de Vizcaya, señor Aresti, ha publicado una circular con objeto de obligar á los dueños de las minas y fábricas enclavadas en esta provincia al cumplimiento del real decreto de 18 de julio último relativo á economatos, cantinas y pago de jornales. Además ha ordenado al segundo inspector de Vigilancia, señor Puertas, que realice visitas en la zona fabril y minera, con objeto de investigar si se cumple el citado real decreto.

Nos parece bien esa actitud del gobernador. ¿Permanecerá siempre en ella? El tiempo dirá.

De todos modos, nosotros recomendamos á los trabajadores de las minas y de las fábricas que nos denuncien cuantas infracciones observen al repetido real decreto.

Los muchachos que escriben en *Aberri* están muy desconsolados porque *Totogorri* les ha llamado «verdaderos hijos de Voltaire» en el semanario carcerunda *La Guerrilla*.

¡Vamos, que llamarles «hijos de Voltaire»!... ¿Qué ocurrencias tiene *Totogorri*!

Hubiéramos llamado hijos de otra cosa cualquiera y no se hubieran dado por ofendidos los chicos de *Aberri*. Pero de Voltaire, no; eso no podían tolerarlo de ningún modo. Así que en seguidita de recibir el insulto cogieron la pluma con que escriben tantas tonterías y dirigieron esta otra á Cadena y Eleta:

«Al Ilustrísimo Sr. Obispo de Vitoria.

Ilustrísimo señor:

En el número del semanario *La Guerrilla* correspondiente al 10 del actual, y dirigiéndose á los nacionalistas vascos, en un artículo firmado por *Totogorri*, se dice que somos «verdaderos hijos de Voltaire».

En su consecuencia, y apelando á la Paternal (respetamos la mayúscula) solicitud de V. S. Ilustrísima, esperamos imponga á tales frases el correctivo á que justamente hayan dado lugar.—*La Redacción*»

Cadena y Eleta, que tiene mucho de vivo y nada de tonto, se habrá reído á carcajada abierta al leer la tontería de los chicos de *Aberri*.

¿Y quién no se ríe de esos mentecatos?

El concejal republicano señor Bárcena ha salido bien de la causa que se le siguió en Burgos á consecuencia del incidente que tuvo con un notario que penetró en el colegio que presidía al verificarse las últimas elecciones provinciales. El fiscal ha retirado la acusación.

Con tal motivo, pronto volverá el señor Bárcena á ocupar su puesto en la Corporación municipal.

Damos el pésame á los reaccionarios que hubieran visto con gusto una sentencia condenatoria para el edil republicano.

El enemigo del Estado... de ayer

«El Estado es, en su naturaleza, implacable; no tiene alma, no tiene entrañas, es sordo á los clamores de la piedad. El Estado no puede sentir compasión.»

«Puesto que soy enemigo del rey, del emperador y del papa, lo soy á la vez del Estado omnipotente, soberano tirano de la Humanidad.»

En estos términos se expresaba ayer Clemenceau, actual presidente del Consejo de ministros de Francia.

Hoy no dice esto, pero hace más.

TRIBUNA LIBRE

Discutiendo la unión con los republicanos

QUIERO COALICIÓN

No pensaba tomar parte en la polémica entablada sobre la coalición socialista-republicana, porque entendía ante todo que la cuestión se involucraría más, el asunto no había de tratarse con la claridad precisa y los elementos favorables los conceptuaba inferiores mentalmente á los de la parte opuesta.

Afortunadamente me equivoqué. El triunfo lo considero total por parte de los partidarios de la coalición.

No es solamente Barrio al afirmar sin ambages la irrefutable verdad de que *constituimos un fuerza nula*, sin representación parlamentaria, y que Sebastián Crespi consigne que si fué preciso en otro tiempo esa táctica intransigente que dió personalidad al partido, hoy, definido éste, procede otra. Lo que me obliga desde luego á proclamar mi opinión en LA LUCHA, ya que fui uno de los que la mantuvieron verbal en la asamblea en que se discutió, es la oportunidad de encontrarme en Bilbao cuando se publica el número 664 y leo la opinión anónima de un correligionario madrileño, extenso trabajo que no vacilo en hacer mío. Mi opinión está íntegra en ese trabajo; mi pluma no hubiera podido expresarlo igual seguramente. Y cuando lo leo me reanima virilmente el pensar que hay correligionarios, aunque modernos, con el juicio lo bastante claro, con fundamentos bastante sólidos para seguir manteniendo la idea de contrarrestar cuanto se diga sobre la limitación de la acción del Partido.

No puede en manera alguna admitirse que nuestra acción política ha de ser marcadamente intransigente, cerrándose en un círculo reducido, porque sentando ese precedente ni siquiera podíamos conceptuarnos como fracción política.

Nuestro programa mínimo está en esa política; ¿hemos de practicarla? ¿Y cómo podemos asegurar esto, si nuestra acción es limitada? La política es hija de las circunstancias, y en resolver los problemas oportunistas está todo. Y no se diga que pierde el carácter de clase por ello, porque si llevamos representantes al Parlamento nuestras aspiraciones han de defender, y no defenderán solamente ciertas aspiraciones nuestros representantes, sino que con su conducta obligarán también á hacerlo á otros elementos radicales que existan en la Cámara, y que lo están por masas proletarias que obrando de diferente modo las perderían totalmente.

Hoy por hoy los elementos populares que constituyen masa republicana desean la coalición como demostración de no ser obstáculo á las aspiraciones radicales burguesas. En esto principalmente se basan las campañas que se hacen en contra del Partido Socialista, no en contra de sus principios. Nada se consigue con dividir las fuerzas en Madrid, por ejemplo, como en Vizcaya hubo este convencimiento ya también entre republicanos y socialistas, no siendo el de destrozarnos mutuamente allí y dejar más llano el campo reaccionario á los de aquí.

Ya lo dice el *Sacristán de Castroponce*: no se trata de dogma, no se trata de finalidades. Lo que nosotros, sin renegar de nuestros principios, tratamos es de contrarrestar los elementos antiprogresivos que se levantan amenazadores.

Aspiramos á que en relación á nuestras fuerzas penetremos en el Parlamento y levantemos nuestra voz en defensa de nuestro programa mínimo y para censu-

rar los atropellos que constantemente se cometen en la impunidad con los trabajadores; aspiramos igualmente á propagar nuestros ideales desde allí, marcando una conducta prudente y oportunista; aspiramos á que esas masas, inutilizadas entre unos y otros, fijen seriamente su atención y desechen esa apatía que las aleja de todo movimiento, y sin dejar de hacer campañas en pro de nuestras aspiraciones finales, hacerlas y obligar también á que las hagan los que hoy se dedican á intrigas personales en favor de los que allí los mandan.

Se habla frecuentemente de los caciques republicanos. No parece sino que es con ellos con los que se hace ó se pretende la coalición. Es con las masas con las que hay que hacerla. ¡Hoy difícilmente se encontrará un republicano de esos que desee la coalición!

Hoy hay que reconocerlo: al llamarnos los republicanos nos conceden la gracia de ser algo, porque nuestro Partido, muy puritano, muy serio, inflexible en todos sus actos, lo declara Barrio y yo lo afirmo también, *es nulo* sin esa representación parlamentaria.

En la polémica se ha citado diferentes veces el acuerdo del Congreso de Amsterdam de haberse aprobado una moción de Guesde, en que no podrían los Partidos Socialistas hacer pactos con los burgueses, y parece ser cuando esto se indica que estamos imposibilitados por aquel Congreso para hacer coaliciones si no se altera aquel acuerdo. Y esto no es así.

Aquella moción no tenía otro alcance que el *no poder pactar con los Gobiernos*, á consecuencia del asunto Jaurés tratado en aquel Congreso.

¿Puede haber aún quien crea que un Congreso internacional cierre esas puertas en todos los países y en todo momento? Eso no lo hacen aquellas preclaras inteligencias que allí se congregan. ¿Va á opinar Bebel que la táctica de los españoles ha de ser idéntica á la de los alemanes? Lo primero que se ha de tener en cuenta son las condiciones de cada país, dejando en plena libertad que obren según las circunstancias. En su periodo de gestación, el Socialismo alemán hizo diferentes coaliciones, y así se pueden adquirir datos de los tiempos en que Lassalle dirigía aquel movimiento.

El mismo Carlos Marx, al definir la lucha política de clase, no podía cerrar á piedra y lodo las puertas de las coaliciones, porque si entendía que para implantar el régimen económico de la propiedad colectiva era preciso que el proletariado, luchando políticamente, tenía que conquistar el Poder político, tenía que dejar obrar como las circunstancias obligasen.

Nuestro país va en retroceso, los partidos reaccionarios luchan con denuedo cada vez más por poner dique á la democracia, y el actual Gobierno tiene por aspiración el restringir libertades é instituciones implantadas democráticamente.

No alabo ¡qué he de hacerlo! al desquiciado partido liberal. Yo no halago á nada monárquico; pero malos unos y otros, ya que de esto se habló en la asamblea en que se discutió la proposición de la coalición, los peores, los terriblemente peores, son los conservadores, y sobre todo los mauristas. Ellos fueron los que asesinaron en Infesto, en Salamanca, en Jumilla y en Madrid. ¡Y qué no hubiera ocurrido en el asunto del pan si es gobernador el conde de San Luis!

Quedamos en que peligran las libertades públicas en manos de estos hombres; en que nuestro Partido hace muy poco sin representación en el Parlamento; en que con nuestra conducta las masas se alejan del voto y las tenemos enfrente.

En concreto: quiero coalición y no cesaré en la lucha hasta que vea el medio de alcanzar la conciencia necesaria y el convencimiento de todos los socialistas.

RICARDO CHENA.

Bilbao, 24-8-907.

El descanso dominical y los peluqueros

Por real orden publicada en la *Gaceta* se ha resuelto lo siguiente:

«Vista la instancia suscrita por los sindicatos y clasificadores del gremio de maestros peluqueros y barberos pidiendo autorización para tener los domingos abiertos sus establecimientos hasta las dos de la tarde:

Resultando que en la mencionada instancia se quejan los firmantes de los graves perjuicios que origina al gremio el hecho de no poder tener abiertos los establecimientos más que hasta las doce:

Resultando que cuando el reglamento provisional de la ley del Descanso dispuso que las peluquerías cerrasen á las once de la mañana del domingo, el gremio solicitó del Gobierno que se le permitiese tener abierto hasta las doce; demanda á la que se accedió al promulgarse el reglamento vigente:

Considerando que desde la publicación del reglamento de 19 de abril de 1905 no pueden haber variado radicalmente las circunstancias del gremio hasta el extremo de hacer necesaria la modificación de lo establecido:

Considerando que el oficio de obrero peluquero es uno de aquellos en que la jornada tiene mayor duración, y, por tanto, uno también de los que más necesitan el descanso semanal:

Visto el informe del Instituto de Reformas Sociales y de acuerdo con el mismo, no ha lugar á lo solicitado por los sindicatos clasificadores del gremio de maestros barberos.»

Desde Eibar

LUZ Y ALEGRÍA

No se encuentran en todas partes, ¿verdad? Pero sí en los hogares de nuestros estimados compañeros Félix Arregui y José Yarza.

En las obscuras y tristes noches del pasado invierno, se dirigían tempranito á sus casas nuestros citados correligionarios en busca de las verdaderas expansiones amorosas que niega el libertinaje, y con sus compañeras sembraban la semilla del amor, cuyo resultado ha sido el fruto que han dado sus respectivas esposas, que consiste en dos hermosas niñas. Luz Arregui se llama la una y Alegría Yarza la otra.

A pesar de ser la temporada de los baños, no han imitado el bautismo del río Jordán, porque la luz y la alegría están reñidas con el obscurantismo y la tristeza, y además porque nuestros amigos y sus compañeras temen más á los microbios del agua estancada de las pilas bautismales que á los parientes convencionales.

Luz y Alegría se hallan en perfecto estado de salud, así como sus madres, que dieron á luz con toda felicidad, por lo que las felicitamos.

JOSÉ GUIASOLA.

Eibar 23 de agosto.

TRIBUNA OBRERA

Zona minera.

ORTUELLA

Vida plácida lleva la burguesía de este pueblo, nunca quebrantada por los que sus intereses son opuestos á los de aquella: la vida municipal es suya, ni un solo representante tiene la clase trabajadora en este Ayuntamiento; desde el alcalde hasta el último municipio son planetas que giran alrededor del sol (señor Garay-Gordóvil), aunque ningún parecido existe entre éste y aquellos significados.

Y he aquí que una reflexión salta á la vista y que deben hacerse los obreros de Ortuella.

A este hombre que ha conseguido colocarse, como quiera que haya sido, en las esferas del odioso caciquismo; á este hombre que se distingue por su odio feroz á las reivindicaciones obreras y que no le nombran los trabajadores mineros sino para relatar las fechorías cometidas con ellos; á él y á sus falderos entregan en elecciones el voto, quedándose ellos huérfanos de representación en el Ayuntamiento, en el cual hacen estos señores la administración que es de suponer, y que en cartas sucesivas iré haciendo historia. Y ahora pregunto:

Obreros todos, y principalmente de la Franco-Belga, ¿continuaréis esa táctica suicida de dejaros conducir como borregos á depositar la candidatura que vuestros explotadores sin conciencia os entregan, y que sirve para administrar en favor de ellos lo poco que os dan de lo mucho que vale vuestro sudor?

Si seguís así, daréis prueba de una cobardía grande, daréis lugar á pensar que este pueblo es incapaz de elevarse.

Si se lee en vuestro sentir que pensáis otra cosa de lo que hacéis, ¿por qué no os despojáis de ese miedo cobarde y dais vuestros sufragios á la candidatura socialista, que sus representantes tienen la obligación de dar ante el pueblo estrecha cuenta de la administración y ejecutar sus mandatos, debilitando así el poder de los que inhumanamente os explotan?

Por otra parte: os lamentáis continuamente de vuestra excesiva jornada, de vuestra vida miserable; pero bien sabéis que de esto á vosotros os toca la mayor parte de culpa. No ignoráis que esto se remedia creando una potente organización; tampoco ignoráis que en el Centro Obrero os están esperando todos los días compañeros vuestros; continuamente os decimos la conveniencia de que estudiéis la doctrina socialista, para así capacitaros y luchar ventajosamente contra el capitalismo.

Con frecuencia, cuando estamos en esta conversación, preguntáis qué cuantos somos; pero ¿es que podemos acaso constituir mucho número sin vosotros mismos? ¿Es que somos nosotros trabajadores ajenos á vosotros? Pensad bien.

El esfuerzo que todos nosotros hagamos por mejorar la situación se lo ahorramos á nuestros hijos, y esto es quererlos, no otra cosa.

Entre las muchas notas que los socialistas podemos apuntar hay una verdaderamente lamentable: de las organizaciones de la localidad han desertado (por causas que no es oca-

sión de mencionar) hombres que su concurso era valioso. Y aunque no soy el primero, yo digo: el tiempo es oro.—EL CORRESPONSAL.

GALLARTA

Es muy censurable la apatía é indiferencia de las autoridades locales en lo que respecta al juego.

Hay un juego de bolos, llamado del *Patán*, donde se juega á pares y nones, y cuyo dueño está haciendo el gran negocio, pues el que tira la bola paga 5 céntimos por cada una. He oído decir que hay días que se tiran más de quinientas, lo que da una ganancia de más de 25 pesetas. Hay otro donde, aunque poco, se juega algo.

También en el café del *Maqueto*, concejal de este Ayuntamiento, se tira de la oreja á Jorge.

Ya podía usted, señor alcalde, ordenar á sus agentes que no toleren por más tiempo esos juegos. Si así no lo hace, prometo volver á la carga sobre este asunto.

Y vosotros, obreros, apartaos de esos sitios donde dejáis lo que tanto os cuesta ganar y que tanta falta hace en vuestros hogares. De ese modo os evitaréis muchos disgustos en el seno de la familia.—EL CORRESPONSAL.

LAS CARRERAS

¡Ahora sí que se van á terminar las huelgas y la miseria en las minas *Rubia y Ventura!* ¿Que por qué? Porque con veintitantos guardas jurados que según rumores van á poner los explotadores de dichas minas no habrá un solo obrero que por mala que sea la situación en que se encuentre se atreva á reclamar algo de lo mucho que le corresponde, y además porque con la ración de misa que les endilgan todos los días festivos que se trabajan ya tienen bien alimentada la barriga, sin necesidad de pedir aumento de salario.

Nada tiene de extraño que los explotadores de dichas minas tomen todas esas precauciones si con ellas creen que les prospera el negocio; pero si que haya hombres que por comer el corrusco un poco más descansado se comprometan á pegar un tiro aunque sea á su propio padre, como se ha dejado decir uno de esos individuos. ¡Había que ver el regocijo que se traían estos cosacos el día que dieron la talla de esquiroles!

¿No comprenderán estos sujetos —la mayor parte de los cuales no saben leer ni escribir— que dentro de pocos años se agotará el mineral en las citadas minas y aquel día tendrán que ir á buscar quien les compre su fuerza de trabajo, so pena de morir de hambre?

Y ahora que estos explotadores toman todas estas precauciones, los obreros también

han entendido que el día que van al trabajo llamado el cargue les tienen que abonar cinco cuartos, porque hay que entender que el día que van á ese trabajo tienen que realizar una labor triplicada á la de ordinario. Pero han de comprender los trabajadores que para que los explotadores accedan de una vez para siempre á esta petición han de estar bien organizados. Todos unidos, vuestra petición será firme, sin que tengáis que oír la contestación que no hace mucho tiempo os dieron de que al que nada pide nada se le da.

En la próxima me ocuparé de las tiendas obligatorias que existen en esta localidad.—EL CORRESPONSAL.

*
**

Zona fabril.

BARACALDO Y SESTAO

De un nuevo atropello voy á daros cuenta, por el cual podréis formar juicio del respeto que en ésta se tiene á los ciudadanos.

El domingo por la tarde iban de paseo tres amigos desde la plaza al puente de la Punta, en ocasión en que pasaba con dirección á Bilbao un coche del tranvía eléctrico y en él el alguacil Isasi. Dos ó tres niños de unos siete años montaron por detrás en dicho coche, y el alguacil, con el bastón que llevaba en la mano, le dió á uno de ellos un garrotazo que le dejó tendido en el suelo. No conforme con esto, se bajó del coche y se puso á maltratarle en tal forma que indignó á cuantos lo presenciaron.

Los tres amigos que paseaban llamaron la atención del alguacil por su forma de proceder, haciéndole ver que hay otros medios de castigar á los niños traviosos. En pago de acción tan noble y humanitaria les detuvo á dos de ellos, los encerró en los departamentos de la plaza, donde fueron maltratados por dicho alguacil y, lo que es peor, por el jefe de policías. Este, con ademán amenazador, les decía: «Mírenme ustedes á la cara que no soy tan feo.»

Esto era de cinco á seis de la tarde del domingo último, y en Baracaldo. Más tarde, ya de noche, entraron los serenos, la pareja de Simón, y principiaron con el que más se había distinguido por sus sentimientos humanitarios, llamado Gabriel Tejado (joven de 28 años muy querido de todos por su formalidad). Con una gruesa estaca le dieron de palos hasta que la rompieron en su cuerpo, y no contentos con esto le pegaron con la verga hasta dejarle sin conocimiento. En aquel momento entró el jefe y dijo: «Ya es bastante.» Los fueron á poner en libertad, pero ante el estado de postración en que se en-

contraba Gabriel, la dieron á su amigo solo. Este salió con el labio inferior todo destruido. Hay bastantes testigos de que este es cierto.

A las once de la noche llevaron á Gabriel á San Vicente por la Sesarre, conduciéndole por los caminos más extraviados. Allí pasó la noche, y al verle al otro día el carcelero, su cuerpo parecía una llaga; y dicen que dijo: «Esto es indigno», dándole á las pocas horas la libertad.

Muchos son los que han visto su cuerpo llagado, entre ellos el secretario, que tomó su nombre y el de su amigo Lorenzo.

Esperamos que el alcalde haga justicia, y si no el gobernador, que debe tomar nota de estas injusticias y dar un ejemplar escarmiento. Si esto hace, es fácil que evite posibles alteraciones del orden público en esta zona fabril.—EL CORRESPONSAL.

Del Ayuntamiento

Sesión del día 30 de agosto

Poco después de las cuatro y media llegá-bamos ayer ante el palacio municipal, por cuya hermosa escalinata descendían ya los concejales, terminada la sesión.

—Pero, señores, ¿es que no quieren ustedes trabajar?—interrogamos á algunos de ellos.

—¿Y quién trabaja hasta que las fiestas concluyan?—nos contestó uno con irónica sonrisa.

—¿Qué, no había asuntos para tratar?—Si, aunque pocos. Ahí tienen ustedes un ejemplar del orden del día.

Tomamos éste y empezamos á leer: «Aprobación del acta de la sesión anterior...»

—¿Por supuesto, se habrá aprobado?—Sin objeción alguna, como los demás puntos hasta el quinto.

Y leímos el quinto punto: «Informe de la Comisión de Fomento elevando á la aprobación del Ayuntamiento la recepción de las obras de construcción y colocación de cuatro columnas ventiladoras para los sótanos del mercado del Ensanche y proponiendo se abonen 1.527,20 pesetas al contratista de las columnas y 486,15 al de los ventiladores.»

—¿Y qué pasó con este asunto?—Que el compañero Laiseca, fundándose en que las obras esas no responden á lo que se esperaba, solicitó que volviera á la Comisión, para que ésta hiciera un nuevo estudio.

— 22 —

GUAR. 1.º Digu, comu nu se le lleve al autur de la ubra que estamus acabandu de representar...
GUAR. 2.º Eso lo dirá quien debe decirlo. (Dirigiéndose al público.)

Público amigo y señor:
tu opinión autorizada
podrá decidir mejor
si debe ir preso el autor
ó es digno de una palmada.

TELÓN

Folleín de LA LUCHA DE CLASES

Polos opuestos

MINIATURA DRAMÁTICA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

ALVARO ORTIZ



1907

Imp. de la Sociedad Anónima TIPOGRÁFICA POPULAR

Fernández del Campo, núm. 16

BILBAO

—¿Y qué acordó el Ayuntamiento?
—De conformidad con Laiseca; pero pasando el asunto á la Comisión de Hacienda, que fué la primera á quien se le ocurrió la idea de poner columnas ventiladoras en los sótanos del mercado del Ensanche.

—Diga usted, en confianza, ¿es que esas obras no sirven realmente?
—¿Qué han de servir! El aire continúa enrarecido, como antes, en aquellos sótanos. Por eso se han marchado de allí los fruteros, temerosos, y con razón, de que las frutas se les echaran á perder.

—Vamos, sí, un error de los técnicos, ¿no es eso?
—Exactamente.
—¿Y usted cree...?
—Yo creo que de aquellas obras no se aprovechará absolutamente nada. Más de dos mil pesetas que el Ayuntamiento tirará á la ría, y nuevo proyecto, y nuevos miles de pesetas. He ahí lo que yo creo.

Echamos una ojeada sobre los demás puntos del orden del día. Todos eran de puro trámite y ninguno de importancia.

—Por supuesto, estos asuntos, á juzgar por la brevedad de la sesión, se habrán aprobado sin discutirlos?—preguntamos al amable edil.

—Así fué. Todos decíamos amén cuando el secretario leía cada uno de ellos.

—De manera que han estado ustedes reunidos...
—Veinticinco minutos, cinco más que en la sesión anterior.

Devolvimos al simpático capitular el ejemplar del orden del día que nos había entregado, dimosle las gracias por haberse dejado *interviewar*, despedimos de él finamente, cual corresponde á muchachos que no están mal educaditos, y nos alejamos paseo adelante, hacia La Salve, bendiciendo al verano, que nos evita en estos días de jolgorio las enormes latas que nos dan los concejales cuando no tienen diversiones que los distraigan.

La Sociedad Tipográfica y el Certamen del Trabajo

La Sociedad Tipográfica de Bilbao se reunió anoche en junta general extraordinaria para determinar la línea de conducta que debía seguir en el incidente surgido con motivo del trabajo tipográfico que presentó como suyo al Certamen del Trabajo el señor Ascaso, cuyo trabajo obtuvo, como es sabido, un tercer premio.

Después de ligera discusión se acordó facultar á la Junta directiva de la Sociedad para que se dirija á la Comisión Ejecutiva del Certamen manifestándole el deseo de la colectividad de acudir á la información que dicha Comisión abre con el fin de averiguar si el señor Ascaso se ajustó á las bases del Certamen.

Nosotros abrigamos el firme convencimiento de que si la Comisión Ejecutiva estudia detenidamente los datos que aporte la Junta directiva de la Sociedad Tipográfica, le retirará el premio al señor Ascaso. Y no es que nos dejemos guiar por el sectarismo, por el hecho de que dicho señor pertenezca al Patronato de Obreros católicos, sino que nos inspiramos en la verdad y en la justicia. Jamás negaríamos en un caso como este los méritos que tuviera un obrero, por muy distanciado en ideas que se hallara de nosotros.

NOTICIAS

El domingo último comenzó sus tareas el Congreso de la Federación de Sociedades Obreras de Bilbao, celebrando sesión por mañana y tarde.

Mañana domingo, á las nueve, volverá á reunirse, y si, como esperamos, termina mañana mismo, reseñaremos sus sesiones en el número próximo.

La Comisión organizadora del té que ha de darse esta noche para solemnizar el triunfo alcanzado en el Certamen del Trabajo por los obreros pertenecientes á la Federación de Sociedades obreras, ruega á los federados que hayan obtenido premios en dicho Certamen y no hayan recogido sus tarjetas de invitación, pasen á recogerlas al café Colón, donde les serán entregadas por el compañero Estévez.

Poco antes de entrar en máquina este número, llegan á nuestro poder desde Stuttgart los *Boletines* que reseñan las sesiones del Congreso internacional.

Por tal motivo, no nos es posible hacer hoy la información de dicho Congreso, y la aplazamos para el próximo número.

Se están realizando trabajos para reorganizar la Sociedad de Camerón de esta villa. Uno de estos días se reunirán en el Centro Obrero los trabajadores del ramo.

Nuestro querido colega EL SOCIALISTA ha sido denunciado por su artículo *¡O todos ó ninguno!*, publicado hace tres semanas.

Parece ser que se trata de aplicarle la ya famosa ley de Jurisdicciones.

Un correligionario de Orense nos ruega hagamos público desde estas columnas que una familia de aquella localidad desea saber el paradero de un joven llamado Antonio Varela Rodríguez, de 14 á 15 años de edad, que vino á trabajar á las minas de Vizcaya. Parece ser que dicho joven habitó en San Salvador del Valle, La Reñeta, núm. 19, á cuya dirección le enviaron sus padres varias cartas que no fueron contestadas.

Si algún lector de este semanario conoce el paradero del repetido joven, le agradeceríamos que nos lo comunicara por medio de carta dirigida á esta Redacción.

Las colectividades que constituyen el Centro Obrero de Sopuerta han organizado para hoy sábado, á las ocho y media de la noche, una conferencia instructiva, y para mañana domingo, á las cinco de la tarde, un mitin de propaganda política y económica.

La conferencia tendrá lugar en el Centro Obrero de Sopuerta y el mitin en la barriada de Alén.

Ha quedado constituida la Sociedad de empleados de tranvías eléctricos y urbanos de Vizcaya, habiendo solicitado el ingreso en la Federación local de Sociedades Obreras y en la Unión General de Trabajadores.

También ha quedado constituida la Sociedad de Carreteros y cargadores de las agencias de transportes, ingresando como la anterior en la Federación y en la Unión General.

Ambas entidades tienen su domicilio en la calle de la Torre, 14, 2.º, Centro Obrero.

La Asociación Femenino Socialista de Bilbao conmemorará el III aniversario de su fundación con una velada que se celebrará el próximo lunes, á las ocho y media de la noche, en el Centro Obrero.

Tomarán parte en ella varios compañeros de la localidad y se leerán trabajos de otros de fuera.

Se ha reorganizado en Pámanes la Agrupación Socialista, la cual saluda á todas las colectividades que luchan por el mejoramiento de la clase trabajadora y por la emancipación de la Humanidad.

La correspondencia para esta Agrupación á nombre de Anibal Muñiz, Centro Obrero de Pámanes (Santander).

Al entrar en máquina este número recibimos desde San Sebastián una información del mitin que allí dieron, al regreso de Stuttgart, los compañeros Iglesias, Cortés y Muñoz.

En el próximo número la publicaremos.

Suscribíos á
LA LUCHA DE CLASES

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Centro Obrero de Erandio.—La Junta administrativa de este Centro convoca por tercera vez á asamblea á todos los individuos del mismo para hoy sábado, por la noche.

Sociedad de Carreteros y cargadores de agencias de transportes.—Celebrará junta general extraordinaria mañana domingo, á las tres de la tarde, en el Centro Obrero, para dar cuenta de los trabajos de organización.

Libros y folletos

Sin Dios.—Precio: una peseta.—40 por 100 de descuento pidiendo 25 ó más ejemplares. Franqueo y certificado por cuenta del peticionario. Pago adelantado.

Conferencias instructivas.—Encuadernadas en rústica á 1,25 pesetas.

Rebeldías, composiciones en verso por Alvaro Ortiz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.

El movimiento obrero en Vizcaya.—Apuntes por Juan Bautista Mercadal y Alonso. Precio: 20 céntimos.—Los pedidos á la imprenta donde se confecciona este periódico. A los corresponsales que pidan de veinticinco ejemplares en adelante, se les hará un descuento de 25 por 100.

Tarjetas postales con el busto de Carlos Marx, Pablo Iglesias, Liebknecht y Engels. Precio de cada una: 3 céntimos.

Celebración de actos civiles, por F. Carretero. Precio: 25 céntimos. De 12 ejemplares en adelante se hace un 25 por 100 de descuento.

España y el descubrimiento de América, por Morato. Precio: 30 céntimos.

Catecismo Socialista, por F. Carretero. Precio: 5 céntimos; 25 ejemplares, 1 peseta; 100 id., 3.

Socialismo y Libertad, traducción de T. O. Precio: 25 céntimos.

HISTORIA SOCIALISTA

POR JUAN JAURÉS

Ha terminado la publicación de esta gran obra en el cuaderno núm. 73. Por tanto, el coste total de la obra sólo es de 36,50 pesetas. Consta de cuatro grandes tomos, y puede adquirirse por cuadernos sueltos á 50 céntimos uno, dirigiéndose á Felipe Carretero, Hurtado de Amézaga, 11, Bilbao.

TIPOGRAFÍA POPULAR, F. DEL CAMPO 16, BILBAO.

PERSONAJES

Nemesia.
Ramón (obrero).

Juan (obrero).
Don Ramiro (casero).

recibir esa propina, ha pegao un puntapié á mi tenderete y... vea usted lo que ha hecho. Pero lo peor es que ahora no quíe pagar el daño.

GUAR. 1.º Buenu; pus en ese casu, irás tú detenida.
PACO. ¿Qué?
GUAR. 2.º No, irá quien deba ir. Que vengan ambas partes á la Delegación y allí se verá quién es el culpable.

SEÑR. 1.º Yo no voy.
GUAR. 2.º ¿Por qué?
SEÑR. 1.º Porque no me da la gana. ¡Soy hijo del duque del Val!

DUOTA. ¡Hijo de un ladrón!
SEÑR. 1.º (*Irritado y dando un paso hacia la Duquesita.*) ¡Deslenguada!

GUAR. 1.º (*A la Duquesita.*) Ahura sí que te has caído al barru.
ROSA. Tíe razón la chica. ¡Hijo de un ladrón! El duque del Val es ladrón de mi honra. Esa (*por la Duquesita*) es hija del duque del Val; esa es mi hija. (*Movimiento de sorpresa en los señoritos y en los guardias.*)

SEÑR. 1.º Concluyamos de una vez: ¿cuánto debo?
DUOTA. (*Fijándose en los desperfectos ocasionados y como haciendo un cálculo.*) Ocho pesetas.

SEÑR. 1.º (*Sacando dos duros de un portamonedas.*) Ahí van diez. (*A los señoritos 1.º y 2.º*) ¡En marcha!
DUOTA. (*Sacando dos pesetas de la faltriguera.*) Tenga usted la vuelta.

SEÑR. 1.º Guárdatela.
DUOTA. (*Arrojando al suelo las dos pesetas que son recogidas por el golfo que se halla entre los curiosos.*) No la quiero. (*Al golfo.*) Pa ti.

GUAR. 1.º (*Siguiendo á los señoritos que se van por la derecha y haciendo genuflexiones con la teresiana en la mano.*) Disimulen ustés, señoritus.

GUAR. 2.º (*Al 1.º, que permanece un instante haciendo saludos dirigidos adentro de la embocadura de la derecha.*) ¡Servill!

DUOTA. (*A Paco.*) ¡Tan canaya es el hijo como el padre!
ROSA. Verdaderamente, hija mía.

PACO. ¡Y se titulan nobles!...
DUOTA. ¡Ah, Paco! Tu amor es pa mi el mejor título de nobleza.

GUAR. 1.º (*Volviendo.*) Ya ha quedadu resuelto el conflictu. Nu hay que llevar á naide á la Prevención. (*Van desapareciendo los curiosos.*)

GUAR. 2.º ¿A nadie?